

ROCKAXIS



ENTREVISTA

CANDELABRO

LA HERIDA ABIERTA

PORTADAS CHINI.PNG | FRANK 'S WHITE CANVAS
AFI | GEPE | VAN DER GRAFF GENERATOR | FIVE FINGER DEATH PUNCH

#270 | diciembre 2025
rockaxis.com

ROCKAXIS



ENTREVISTA

Frank's White

CANVAS

MIGRAR Y RENACER

PORTADAS CHINI.PNG | CANDELABRO
AFI | GEPE | VAN DER GRAFF GENERATOR | FIVE FINGER DEATH PUNCH

#270 | diciembre 2025
rockaxis.com

ROCKAXIS

ENTREVISTA

CHINI.PNG NIÑEZ Y REFUGIO

PORTADAS CANDELABRO | FRANK 'S WHITE CANVAS
AFI | GEPE | VAN DER GRAFF GENERATOR | FIVE FINGER DEATH PUNCH

#270 | diciembre 2025
rockaxis.com



SMUSIC



Es el momento 

LA NUEVA PLATAFORMA QUE ENCIENDE LA MÚSICA EN SANTANDER

HAZTE CLIENTE EN [SANTANDER.CL](https://santander.cl)

- CONCIERTOS Y FESTIVALES
- PREVENTAS Y DESCUENTOS
- EXPERIENCIAS EXCLUSIVAS
- ESPECTÁCULOS

22 Candelabro

Luego de su exitoso debut “Ahora o Nunca” (2023) –que los situó en el radar del nuevo rock chileno–, Candelabro vuelve con su intrigante propuesta de art rock alternativo con “Deseo, Carne y Voluntad”, disco que fue grabado en su mayoría en Estudios del Sur gracias a una exitosa campaña de crowdfunding organizada por la banda. La fecha estimada de lanzamiento es para octubre de 2025. En esta entrevista, Javiera Donoso, Franco Arriagada y Matías Ávila se sientan a hablar con Rockaxis sobre cómo moldearon su álbum y la urgencia de levantar banderas.

Por Bastián Fernández



Foto: Isidora Blanco

12

AFI

Entrevista con
Jade Puget
**Por Matías
Arteaga**

30

Chini.PNG

Niñez y
reinención
Por Karin Ramírez

42

**Frank's White
Canvas**

Migrar, caer y
renacer
**Por Bastián
Fernández**

52

Gepe

20 años de
“Gepinto”
Por Jean Parraguez

62

**Van der
Graff
Generator**

50 años de
“Godbluff”
Por Nuno Veloso

WOM



Club WOM

+500

beneficios
para todos
nuestros clientes



Levi's®







AFI

La oscuridad como brújula creativa

● Matías Arteaga
Fotos: Lexie Alley

Jade Puget repasa la historia y el presente de una banda que convirtió la oscuridad en arte.





hablar de AFI es hablar de una banda que ha sabido transformarse sin perder su identidad. Desde sus inicios en el punk californiano hasta el sonido oscuro y emocional que los define hoy, el grupo

ha construido una trayectoria singular dentro del rock alternativo. Tres décadas después, siguen moviéndose con una inquietud creativa que los mantiene vigentes y siempre dispuestos a explorar nuevos territorios sonoros.

En esa evolución, el rol de Jade Puget ha sido fundamental. Su llegada a finales de los noventa no solo redefinió el ADN musical de AFI, sino que también consolidó una sociedad creativa con Davey Havok que se mantiene tan fluida como el primer día. Guitarrista, productor y figura clave en el proceso compositivo, Puget ha empujado a la banda hacia una mezcla única de dramatismo, melodía y atmósferas oscuras que hoy forman parte esencial de su identidad.

En conversación con Rockaxis, Jade repasa el sonido del nuevo álbum “Silver Bleeds the Black Sun” —marcado por influencias postpunk y death rock—, reflexiona sobre su relación con Havok, y destaca la conexión emocional que la banda mantiene con su público latinoamericano, especialmente el chileno, que aún espera su regreso.

Han pasado más de tres décadas desde que AFI comenzó. Desde tu perspectiva como compositor y productor, ¿qué te mantiene motivado para crear nueva música y cómo logran mantener esa conexión creativa dentro de la banda?

Somos amigos, y eso es fundamental. Muchas bandas se separan porque no logran mantener esa conexión, ni siquiera la amistad, durante tanto tiempo. Pero nosotros nos respetamos mucho. No es fácil seguir siendo amigos de tus compañeros de banda por más de 30 años y, sin embargo, lo hemos logrado. Davey y yo escribimos juntos desde los noventa y nunca discutimos ni chocamos creativamente. Es increíble lo armonioso que resulta nuestro proceso. Esa es una gran parte de por qué seguimos haciéndolo. Como compositor y productor, simplemente amo la música. Amo hacer música. Lo hago todos los días. De hecho, hoy mismo estuve com-

poniendo. No sé por qué, pero nunca me aburre. Creo que nací con ese amor por crear, y agradezco mucho que no se sienta como un trabajo. Nunca pienso: «tengo que escribir nuevas canciones porque necesitamos otro álbum y no tengo ganas». No, jamás. No funciona así para mí.

En “Silver Bleeds the Black Sun...” profundizan en una atmósfera oscura con claros elementos postpunk y death rock, recordando a bandas como Bauhaus, The Sisters of Mercy y The Cure, que sé que es una de tus favoritas. Desde tu lado del proceso creativo, ¿cómo evolucionó esa estética en la composición y producción hasta alcanzar un sonido tan cinematográfico y lleno de textura?

Simplemente nos sentamos a escribir, y la primera canción que surgió fue ‘Behind the clock’. No necesariamente suena súper postpunk, pero tenía un poco de ese aire de The Sisters of Mercy, de Andrew Eldritch. Luego vino otra canción, también ‘Behind the clock’ (ríe), que tenía una vibra entre Peter Murphy y Death in June. Sin planearlo, ese sonido empezó a tomar forma. Nos encanta esa música; crecimos escuchando a Siouxsie and the Banshees, The Cure, Sisters of Mercy, Bauhaus, PIL, y muchas más. Todo fue fluyendo naturalmente, y cuando nos dimos cuenta, ese espíritu estaba en todo el material. Lo abrazamos y seguimos ese camino.

A lo largo de los años, has crecido no solo como guitarrista, sino también como productor y compositor. ¿Cómo ha evolucionado tu proceso creativo y qué has aprendido sobre hacer música hoy, comparado con tus primeros días con AFI?

En los primeros años todo era más crudo. Comenzaba siempre con la guitarra, armando una progresión de acordes que se convertía en la base de la canción. Con el tiempo, me volví más compositor, en un sentido amplio. A veces empiezo con el bajo, o con un ritmo de batería. Otras veces compongo en teclados, o incluso monto un loop para generar una atmósfera. Mi forma de escribir ahora es mucho más expansiva, y la guitarra es solo una herramienta más dentro del proceso. He aprendido muchísimo —tantas cosas que podría hablar horas sobre lo que hay que hacer y lo que no—, pero una de las lecciones más importantes es evitar la sobrecarga. Es fácil caer en agregar más capas y más instrumentos hasta que todo se vuelve un caos. Aprendí que, a veces, menos es más. La simplicidad puede ser mucho



más poderosa.

AFI solo ha visitado Chile una vez, en Lollapalooza 2014, con un show breve pero inolvidable. Con estos nuevos discos, ¿hay posibilidades de que finalmente podamos verlos en un concierto completo en Sudamérica y, ojalá, en Chile?

Nos encantaría. Siempre hemos querido volver a Sudamérica, y es una locura que solo hayamos estado una vez. A lo largo de los años tuvimos planes de regresar, pero por distintos motivos nunca se concretó. No es fácil organizar una gira tan lejos. Estuvimos en Brasil este año con System of a Down, pero hacer una gira propia por Sudamérica sería un sueño hecho realidad. Chile nos trató increíble aquella vez, así que sin duda queremos volver.

La base de fans latinoamericana siempre ha sido increíblemente leal y apasionada. ¿Cómo describirías la energía de este público comparada con otras partes del mundo?

Es cierto. Tenemos grandes fans en todos lados, pero el público latinoamericano —y especialmente el mexicano— tiene una pasión especial por la música, y más aún por

la música oscura. Siempre han valorado lo sombrío, lo emocional, y eso lo aprecio muchísimo porque forma parte del ADN de AFI. Siempre supimos que en Latinoamérica habría una audiencia que entendería y apreciaría lo que hacemos.

A lo largo de los años has sido parte clave en la evolución de AFI, desde “Sing the Sorrow” hasta hoy. ¿Qué momento consideras más determinante para definir la identidad actual de la banda?

Definitivamente el momento en que me senté por primera vez con Davey a escribir para AFI, en 1998. Era el disco “Black Sails in the Sunset”, y la primera canción que escribí fue ‘Malleus Maleficarum’. No sabíamos si iba a funcionar o si tendríamos química creativa, ya que yo era el nuevo guitarrista. Pero esa primera sesión fue mágica, todo fluyó. Ese momento marcó el comienzo del viaje que seguimos recorriendo hasta hoy.

Más allá de AFI, exploras texturas electrónicas a través de Black Audio. ¿Cuánto influye ese costado experimental en lo que haces ahora con las guitarras o la producción de AFI?





Creo que AFI y Blaqk Audio se influyen mutuamente. Blaqk Audio es casi completamente electrónico, pero cualquiera que conozca a AFI sabe que he estado incorporando elementos electrónicos desde “Sing the Sorrow” (2003). Siempre me fascinó el trabajo de bandas como Depeche Mode, Nitzer Ebb, Ministry y Skinny Puppy. Me hicieron entender que se pueden integrar esos sonidos oscuros y electrónicos dentro del rock o el punk, y que puede funcionar de forma coherente.

Mencionaste que con Davey han trabajado juntos durante muchos años, no solo en AFI, sino también en Blaqk Audio. ¿Cómo describirías esa química creativa y qué hace que esa colaboración siga funcionando después de tanto tiempo?


Hay algo muy especial entre nosotros, una sinergia que no se da todos los días. Desde la primera vez que escribimos juntos, podría no haber funcionado, pero lo hizo. Desde 1998 no hemos tenido ni una sola pelea. Hemos pasado incontables horas, días, semanas, años componiendo juntos, y seguimos en la misma sintonía. Nos entendemos muy bien. Cuando colaboras con alguien, tienes que estar abierto al cambio. No puedes ser terco. He trabajado con otros músicos que solo quieren que

prevalezca su idea, y eso destruye cualquier proceso creativo. Con Davey no pasa eso: si algo no me convence, él lo cambia; y si algo no le gusta a él, lo cambio yo. Esa flexibilidad es clave en nuestra relación.

Sabemos que la música de AFI suele tener una fuerte carga emocional. ¿Ves el trabajo de la banda como una forma de catarsis, ya sea para ustedes o para los oyentes?

Por supuesto. Espero que lo sea para los oyentes, porque ese es uno de los aspectos más poderosos de la música. Cuando escucho algo que me conmueve, me recuerda por qué hago esto. Para nosotros, la música es el medio a través del cual expresamos esa parte emocional y artística de nosotros mismos. Es nuestra manera de sacar todo lo que llevamos dentro.

Para cerrar, ¿qué mensaje te gustaría enviarle a los fans chilenos y latinoamericanos que han esperado tanto para volver a verlos en vivo?

Primero que nada, quiero disculparme y pedirles que tengan un poco más de paciencia. Siempre estamos tratando de volver, lo tenemos muy presente, especialmente después de la gran experiencia que tuvimos en 2014. Volveremos, sin duda. 

Duoc UC  | **CAMPUS
VIRTUAL**

ESTUDIA A TU **RITMO**

Impulsa tu crecimiento laboral
con todo el **respaldo** de **Duoc UC**.

- **Estudia** sin horarios, con **guía** y **acompañamiento**.
- Recibe el **mismo título** que en **modalidad presencial**.

CARRERAS NUEVAS

- Auditoría y análisis de negocios
- Ingeniería en automatización y control industrial
- Ingeniería en ciberseguridad
- Ingeniería en ciencia de datos
- Ingeniería en gestión de personas
- Ingeniería industrial
- Técnico en trabajo social
- Relaciones públicas y comunicación organizacional
- Ingeniería en prevención de riesgos

Matricúlate en **Duoc.cl**

EMPIEZA DESDE

DONDE ESTÉS

7 AÑOS
ACREDITADO

Comisión Nacional
de Acreditación
CNA Chile

NIVEL DE EXCELENCIA
HASTA OCTUBRE 2031

Docencia de pregrado / Gestión institucional /
Aseguramiento interno de la calidad / Vinculación
con el Medio / Investigación, creación y/o innovación



SENNHEISER

Ven a vivir una experiencia única
del sonido en Audiomusica



www.audiomusica.com

Todo lo mejor en audífonos y micrófonos Sennheiser
disponible en Tiendas Audiomusica y Audiomusica.com



AUDIOMUSICA



CONOCE NUESTROS
PRECIOS



ALL AMERICAN BREAKFAST

LUNES A SÁBADO 8:30 AM A 12:00 PM DOMINGOS Y FESTIVOS 9:00 AM A 12:00 PM

CENCO COSTANERA, LOCAL 1226, NIVEL 1



**LOVE ALL.
SERVE ALL.**

CAFE.HARDROCK.COM

Candelabro

Construyendo un hogar

● Bastián Fernández
Fotos: Isidora Blanco



A semanas de la llegada de “Deseo, Carne y Voluntad”, Javiera Donoso, Franco Arriagada y Matías Ávila se sientan a hablar con Rockaxis sobre cómo moldearon su álbum y la urgencia de levantar banderas. «Una crítica al indie es que no tiene posicionamiento, solo fotos. Los artistas toman posturas, pero no la obra», disparan.



¿Dónde está Dios cuando todo se ve oscuro?». En momentos donde la desesperación y la muerte parecen ser un escenario tan cercano, aparece esta pregunta que invade cada parte de la razón. Matías Ávila, vocalista y guitarrista de Candelabro, enfrentó una situación compleja: su padre fue

diagnosticado con cáncer. Su mundo se comenzó a ver borroso y se convirtió en algo totalmente desconocido. Aparecieron un montón de dudas y las certezas se alejaron. El golpe de la noticia y el camino de las quimioterapias lo llevaron a repensar su existencia. Las preguntas lo empujaron de vuelta a los pasillos fríos de su colegio católico, a los ritos que pensó haber dejado atrás. Era cargar su propio vía crucis, y en el camino solo podía ser guiado por su voz y guitarra. Las letras que creó para “Deseo, Carne y Voluntad” emergen desde la desesperanza, el mundo esotérico, la búsqueda por un refugio en lo divino, la figura de Dios, la sociedad chilena y el vértigo de ser el primer universitario de una familia que apostó por todo en la educación.

Explica que su vínculo con el mundo religioso es debido a su educación. «Estudié en un colegio católico de Primero Básico a Tercero Medio. Salí traumatado. Entré ahí no porque mi familia fuese católica, fue porque ese colegio, al igual que otros congregacionales, representa la oportunidad de ser la primera generación universitaria. Mi familia lo vio como un proyecto», dice Ávila.

Pero la primera chispa para que la banda encontrara el tono litúrgico fue encendida antes de los dilemas existenciales. Todo comenzó por un trabajo universitario en la UMCE (Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación) donde Matías tuvo que musicalizar un texto:

«tomé la decisión de hacer ‘Ángel de la guarda’. Al profe no le gustó nada, lo miró con distancia. Pero cuando se la mostré a los chiquillos de la banda y la tocamos, hubo una reacción especial. Sentí que toqué una hebra, en mí y otras personas», explica. Era un terreno que debía ser explorado.

Religión y dudas existenciales no son tópicos nuevos en la música popular. U2 lo expuso en extenso en su clásico “The Joshua Tree” (1987), Kendrick Lamar en un sentido más conversacional en “DAMN” (2017) y obras de Violeta Parra como “A lo Humano, A lo Divino” lo exponen con una alta vulnerabilidad. Sin embargo, lo de Candelabro es otra cosa: una mirada desde el hoy, desde un Chile fracturado, desde la angustia de quien enfrenta una tragedia inevitable. «Hay que tratar a las composiciones como una cosa irreplicable. En ese sentido hay que exponerse. Al final, lo único que no puede ser replicable es uno mismo. Es un ejercicio de abrir heridas», confiesa el músico.

Sentir las voces

A semanas de la publicación de “Deseo, Carne y Voluntad”, Javiera Donoso (teclados y voz), Franco Arriagada (batería) y Matías Ávila (voz y guitarra) se acercaron a las oficinas de Rockaxis para conversar sobre su último lanzamiento. Entre cansancio y felicidad, comentan emocionados que la reacción con su álbum los tiene por las nubes. El LP ha sido destacado como uno de los mejores del año en Chile y sitios como Album of The Year y Rate Your Music lo han posicionado dentro de lo más destacado del art rock a nivel mundial.

La creación de este álbum, que contó con labores realiza-

das en Estudios del Sur, Estudio Niebla, las dependencias de la Universidad de Chile y Fat Master; también inicia con la idea de llevar a la banda a nuevas audiencias y hacerse cargo de algo que sienten en su primer álbum no ocurrió: tomar posición política. «Una crítica al indie es que no tiene posicionamiento, solo fotos. Los artistas toman posturas, pero no la obra, y es importante que las canciones digan algo. Podríamos haber hecho algo más liviano, pero no representa el contexto que estamos viendo y viviendo», dispara Ávila. Javiera lo complementa con nitidez: vienen de lugares distintos, periferias, regiones, y eso trae historias que no caben bajo la alfombra. «Tenemos cosas que decir. Llega un punto en que no se puede obviar».

Matías recuerda la huella de Niños del Cerro y su “Nonato Coo” (2015), ese momento en que reciben el Pulsar y dicen que será el único premio que se va en micro —la 210— a La Florida. También la claridad política de Chini. PNG. Para él, esos gestos importan. «Me parece valioso que los artistas sostengan algo», sentencia.

La banda define a “Ahora o Nunca” (2023), su primer disco, como una colección de canciones sobre lo cotidiano y

las rutinas. “Deseo, Carne y Voluntad” es lo contrario: lo inmaterial. Esas dudas que flotan y esas sensaciones que no se pueden describir, solo vivir. Cuentan que algunas de las referencias provinieron de Gastón Soublette, Humberto Maturana, quienes a su juicio abordan la cristiandad chilena buscando respuestas para sanar el trauma. Dicen que la Iglesia Católica representa una herida muy grande, y que al mismo tiempo tiene un elemento clave que es la fe. «Chile es un país temeroso y culposo de Dios, por mucho que queramos negar de eso las personas más jóvenes, nosotros lidiamos con eso. Temáticamente, al menos, el disco trata de abordar esa contradicción», indica Matías.

En esa conversación sobre tomar posición aparece el nombre de Jorge González. Matías rápidamente reconoce su admiración por él y sentencia que ser parte del juego de la leyenda nacional es sumamente complejo. Lo difícil —explica— está en no caer en lo panfletario, también en aceptar las críticas que vendrán y no hacerlo desde un punto de vista en el que la culpa recaiga sobre quien escucha. Más que juzgar, solo hay que contar.

Llegar al segundo álbum con una base de fans importante



también llevó al grupo a buscar la expansión. Proponerse el desafío de ir a lugares más grandes, no por la ambición de llenar salas gigantes y expandir el ego, sino por la necesidad de poder vivir de la música y de esa forma marcar camino para los que vendrán. «Si nos mantenemos en el mismo círculo indie, será la misma gente, eso no ayuda a que el mensaje se expanda. Eso es importante. No hay nada más grato que aparezca gente nueva. El arte no es considerado una profesión, en especial en lugares de los que venimos nosotros. Tal vez, ver gente como sus vecinos arriba del escenario los motive a tomar la guitarra o ilustrar algo», explica Javiera.

Construyendo un hogar

Hogar. Casa. Una estética que aparece en cada lanzamiento, en cada show, incluso en referencias pop que dejan sobre el escenario como 31 Minutos. La explicación está en su origen: la pandemia los tomó entre los 16 y 18 años. Su adolescencia transcurrió entre cuatro paredes, y esa marca generacional persiste. «Buscar un hogar social, con los amigos, con gente que uno quiere... y es curioso que esto no lo vemos en un espacio público, es más en una casa»,

reflexiona Javiera.

Para Matías, esa idea también se traslada a sus conciertos: una casa simbólica donde su público pueda dejar caer lo que pesa. Recuerda el lanzamiento de “Ahora o Nunca” en Espacio del Ángel, donde Javiera armó una escenografía completa con símbolos de la cultura pop chilena: Juanín Juan Harry, Felipe Camiroaga, Nicanor Parra. Ese ADN doméstico y afectivo atraviesa todo. Y también la frustración de una generación para la cual la casa propia es un horizonte que retrocede. «Si para tus padres fue 10 veces más difícil, para ti será 50», dice Matías. El primer disco ya dejaba entrever esa falta de un lugar donde descansar.

Para Javiera, si algo los caracteriza a ellos y a su público es ser “viejos chicos”. Eso explica, en parte, por qué en sus shows se usan palabras como “comadre”, una estética que remite a los ochentas y que en la previa de sus conciertos programan canciones que fueron concebidas hace más de 40 años. «Igual, con el nacimiento de YouTube se empezaron a subir videos de los ochentas, tienen data del 2005, uno veía esos videos sin querer. Pero hay un antecedente familiar que marca mucho eso. Lo vínculo con el tipo de música que se hace, que es más desinhibida. Ninguno de nosotros va a perrear a una disco. Por eso buscamos refugio en este otro tipo de música», afirma.





Aprender haciendo

3 de octubre de 2025. Esa fue la fecha que se impuso la banda para publicar su segundo álbum. Un desafío en tiempo, dinero y logística. Cuentan que no había otra forma, debía ser con el rigor encima. Cuando Matías llegó con la idea de hacer un disco que hable sobre Dios y la relación con el mundo católico, a la banda le hizo sentido, sobre todo al abordarlo desde una mirada crítica. «Es desde esta mirada que Dios no está en los espacios de vulnerabilidad, pero sí en los de clase más alta. Agradezco que hayamos metido ‘Pecado’, porque se necesita esa perspectiva», detalla Javiera.

La canción nació casi en medio del camino. Franco cuenta que muchas conversaciones y caminatas dieron forma al concepto, y fruto de eso emergió ‘Pecado’, compuesta en apenas dos sesiones. Ese impulso creativo también estuvo alimentado por “El Futuro Se Fue” (1994) de Jorge González, un álbum introspectivo, lleno de culpas y tensiones internas. «Fue clave escuchar ese disco, donde Jorge aborda temáticas un poco menos rebeldes, pero más introspectivas. Las letras tienen que ver con la culpa, cosas más filosóficas para la interna. Ese disco tiene una pulsión autodestructiva, con él queriendo destruir la figura de héroe. Crecí admirando a ese Jorge, y ahora lo hago con el que se autodestruye», explica Matías.

Para dar un salto de calidad decidieron invertir y se fueron

por cuatro días y tres noches de campamento a Estudios del Sur, un lugar de grabación ubicado en la localidad de María Pinto. ¿El inicio del proceso? Caótico. La primera canción que grabaron fue ‘Las copas’. Una vez registrada, se fueron a almorzar y ahí llegó la primera discusión: una facción la encontraba pésima y otra increíble. Con el pasar de los minutos y sesiones llegaron a un acuerdo, pero no había tiempo que perder. Sentían cómo en cada segundo iba más rápido, por lo que el estrés comenzó a aumentar. Llegar a un espacio con tantas opciones de equipo fue una gran oportunidad, la que afirman ahora los hacen mejores músicos.

Franco explica que están obsesionados con hacer cosas que les gusten, y si no es así, entonces es mejor no hacerlas. Las inversiones económicas son importantes, les duele, pero entienden que es la única forma de crecer y profesionalizar su trabajo. Lo que para ellos también se traduce en algo más importante: trabajar bien es también una forma de respetar su oficio, a la audiencia y el arte que construyen entre los siete integrantes de la banda.

«Cuando uno viene de un contexto en el que no tiene nada seguro, no queda otra que sacarse la cresta para que salga bien», dice Javiera, firme. Matías cierra la idea con una convicción que parece también un deseo colectivo: buscar vivir de canciones que aman, no solo de crear melodías. En un país en el que nada parece estar seguro, en especial en la cultura, creer en algo también es una forma de resistir y encontrar la fe.

¡VISÍTANOS!

TIENDA FENDER



Custom Shop



Abierto de lunes a viernes entre las 11:00 y 18.30 horas
Rancagua 0454, Providencia, Santiago, Chile

Representante Oficial

Fender
CHILE

Desde 1971

fender.cl

 [bristol.fender.chile](https://www.facebook.com/bristol.fender.chile)
 [fender_chile](https://www.instagram.com/fender_chile)

The Cranberries



Seguir recordando

Tras el lanzamiento del disco "No Need to Argue" (1994), la banda irlandesa fue invitada para grabar sus éxitos en formato acústico en la popular serie televisiva, realizando un set que posicionó a Dolores O'Riordan como una de las cantantes referentes de su generación.

- X *FUE GRABADO EL 14.02.95 EN LA BROOKLYN ACADEMY OF MUSIC DE NUEVA YORK, Y EMITIDO EL 18.04.95.**
- X *CONTÓ CON LA COLABORACIÓN DEL ENSAMBLE DE CUERDAS ELECTRA STRINGS.**
- X *LA ACTUACIÓN COMPLETA SE PUBLICÓ EN VINILO, CD Y STREAMING, POR PRIMERA VEZ, EL 07.11.25.**

araucó

#SinMaderaNoHayRock

arauco

La **música** es la
arquitectura del sonido,
y la **madera** es su

CIMIEN



En cada **estudio**, en
cada **instrumento**,
está **lo bueno de ser
renovables.**



renovables para una **vida mejor.**



Chini.PNG

Infancia en reconstrucción

● Karin Ramírez



Entre la ternura y la rabia, conversamos con Chini.PNG abrazando el recuerdo y la memoria de su infancia por medio de su nuevo disco “★Vía Lo Orozco★”, permitiendo reescribir su historia para reivindicar la infancia como espacio de resistencia emocional y futura esperanza colectiva.

Una de las grandes victorias de nuestra generación es la posibilidad de problematizar nuestras heridas y nuestras carencias. Por lo mismo, la infancia, como herida central, se transforma en una bandera de lucha, construcción de memoria identitaria, e incluso una aproximación epistémica hacia el entendimiento de la operativa de los sistemas conductuales que deter-

minan nuestras acciones y nuestros errores, mismos que nacen desde lo primitivo del dolor y no necesariamente desde la intención de daño.

Hablar de nuestra infancia no siempre evoca ternura. Muchas veces, guarda resabios de resentimiento, abandono y pasajes que la memoria ha decidido olvidar como una forma de proteger nuestro presente, casi como si de construcción de un futuro posible se tratase; y desde este espacio de enunciación, María José Ayarza construye su propia dialéctica de memoria en clave con “★Vía Lo Orozco★”, como si fuese su manifiesto donde su niñez tensiona el idílico tradicional de nostalgia, para ser trabajada desde la posibilidad de reconstrucción: «este disco nuevo tiene que ver con buscar, no sé si la calma, pero sí preguntarme por qué he estado buscando emociones tan fuertes, entender cómo y por qué me volví artista, o qué cosas estaba tratando de sanar de mi pasado. Entonces, ha sido bacán poder explorarlo».

Dialéctica de la redención

La posibilidad de redimir nuestra propia historia es un acto de profunda valentía, pero también es una forma de reconstruir y tensionar lo establecido de una sociedad tan fría como trabajólica, donde la reproductibilidad técnica deviene en una nueva expresión del adultocentrismo, erigido como hegemonía sobre nuestras formas de interacción y existencias. En este marco, Chini aporta una nueva variable a la construcción artística, una que no solo deviene del arte como expresión, sino que de emancipación y rebeldía. «También busco la calma, y hacer cosas que me hagan sentido, no solamente decir que sí a todo. Creo que esa es una parte muy importante de volverse adulta, como



Foto: Diero Mono

integrar todas las personas que una es, y tratar de avanzar en una sola línea, donde el arte esté al centro».

Pero como todo proceso de exploración personal de- viene de un sinfín de emocionalidades, la linealidad de la experiencia se vuelve un mito en el ejercicio depurativo. Sin embargo, para Chini, la dialéctica de la redención se construye desde lo abstracto para que, en la técnica so- nora, logre expresar algo más que un simple track. «En el caso de estas canciones, el hilo conductor terminó siendo este viaje en bus, o lo que dura este viaje en bus desde Santiago, a un lugar muy importante en mi infancia, que es Lo Orozco».

«Es un disco que alude a la infancia. Musicalmente y en términos técnicos es mucho más juguetón, dialoga con estructuras más clásicas de canción. Pero en las letras voy deshilvanando cómo, a través de la crianza, una/o aprende las propias pifias a la hora de amar, o cuáles son los egoís- mos que cada quien arrastra. Mucho de eso se cimenta justamente en la infancia».

El descanso de la era de Polux

La sorpresa generada por el lanzamiento de “El Día Libre de Polux” (2023) fue el cimiento de un trabajo a pulso realizado por María José, donde el arte, la técnica y la po- sibilidad de construcción de atmósferas que trascienden lo sonoro se traducen en una propuesta técnica y estética. Un sello personal, pero también el reflejo de años de tra- bajo que parten desde su esencia. «Gané un Pulsar con el disco anterior. Y claro, ha sido como muy de vivir grandes emociones».

Pero como toda historia, los caminos marcan surcos de territorios que jamás han sido habitados, logrando hacer de la experiencia vital, una compleja performance política, un punto de enunciación donde habitar ideales y hegemonías de lo tradicional, se volvieran verdaderas estacas que cuel- gan sobre la piel. «Hubo momentos en los que sentí que



Foto: Diero Mono

entré en un mundo que no era el mío; por ejemplo, Pulsar tiene una llegada más mainstream, más televisiva, y ahí no me sentí tan cómoda. Me gusta poder pasar por esos lugares y, luego, volver a los espacios que siento propios, mis amigos, mi familia y ese tipo de cosas».

Volver al centro, recargar energías; volver a aquello que hace sentido, permite reconocernos y entender roles que trascienden lo meramente laboral, porque el arte sin alma, no es más que marketing, y así lo ha entendido María José Ayarza, porque la performance de sus shows en vivo no solo parten de una propuesta estética, sino que de la operacionalización de variables donde se imbrica el afecto y amistad, razón por la que lo vivido el pasado 27 de mayo en escena con St. Vincent y Kim Gordon, tiene más de personal que de colectivo. «Estoy muy contenta de haber ido con mi equipo de amigos, con Isabel Zúñiga en monitores; con Emma y La Rosa Vale en el sonido; con Benje de Estoy Bien y Felipe Grez como guitar-tech y game tech. Debíamos probar en 20 minutos y cada vez estamos más apretados, pero esa presión permite disfrutar mucho más el show. Porque, realmente, si una no se escucha, o no sabe lo que está haciendo en un escenario así de grande, donde escuchas tu voz tres veces —y si se te sale un in-ear no entiendes dónde estás parada—, se vuelve muy difícil».

Bajo esta premisa, “El Día Libre de Polux” se volvió algo más que un disco en su carrera: es la consagración de habitar espacios que parten desde donde la herida duele, donde la existencia es transgresión y la diferencia una declaración de vida. Desde esta perspectiva, el lanzamiento de “★Vía Lo Orozco★” refresca y tensiona a Chini. «La diferencia primordial con el disco anterior es que, en general, trato de mostrar una cara muy limpia hacia afuera, algo ligado a la fantasía o a los personajes y alter egos que me inventé. En este caso, si bien visualmente es mucho más dramático que el anterior, en las letras hay un intento por ser más honesto: de mostrar qué hay detrás del disfraz, por qué me inventé ese disfraz, cuáles son las inseguridades que estoy tratando de tapar con esos personajes que creé».

Argumentaciones de lo personal

Pero la fuerza de Chini también emerge desde un lugar donde la coherencia se mezcla con valentía, donde el dolor se transforma en la llama que incomoda para movilizar,

transgrediendo esa zona de confort que encarcela. «Me prometí cuando niña que la vida tenía que tener algo más guardado para mí. Me lo prometí a mí misma “no podía ser que esto fuera todo”. Quizás por las películas, por las series o las cosas que veía en televisión, me daba cuenta de que existía un mundo más alegre, o de mayor conexión con otras personas, que el que yo estaba experimentando».

Esta declaración nace donde el dolor se mezcla con la experiencia, donde la exclusión se expresa en trauma, desentendimiento y desconexión. Por lo mismo, a este punto más que interpretaciones vagas sobre lo personal, resulta menester reflexionar, ¿son acaso las estigmatizaciones respecto a lo adaptativo una forma clásica y repetitiva de exclusión de existencias que tensionan lo tradicional? o, quizás, ¿es acaso la dificultad de adaptación un reflejo tácito de la operativa de comunidades tradicionalistas que marcan su esfuerzo por categorizar y/o agrupar existencias de primer y segundo orden?

Desde este espacio enunciativo, Chini comparte en completa vulnerabilidad interpretaciones crudas de aquello que —sin saberlo—, se volvió algo más profundo que habitar la existencia de un lugar poco común. «Yo también era una persona muy difícil, fui una niña que no entendía mucho sus emociones, que tenía una neurodivergencia bastante poco comprendida para la época. A diferencia de ahora, donde el espectro neurodivergente es mucho más entendido».

Cuando el mundo parecía ser un lugar complejo, María José Ayarza construyó muros de protección, mismo que en la actualidad se volvieron puentes creativos; porque los pasajes que se volvieron experiencias, se volvieron recursos tan preciados como únicos, reconociendo en ellos el izamiento de banderas de identidad. «Tenía una vida bastante plana, mundana, siempre pasando desapercibida, y secretamente sabía que tenía algo que ofrecerle al mundo, que en algún momento iba a emerger. Solo que no sabía qué era; tampoco me imaginaba que fuera la música, particularmente».

Por este motivo, Chini confiesa que no solo “El Día Libre de Polux” o “★Vía Lo Orozco★” responden a un sincretismo íntimo que integra las capas de su propia individualidad. Su obra es puente, sus narrativas son una declaración y su existencia artística una tierna apuesta política: un gesto que abraza a quienes aún no encuentran la fuerza o el espacio para hacer oír su voz. Desde esta arista, no es únicamente su último trabajo discográfico el que se despliega como manifiesto: es toda su trayectoria la que



Foto: Diego Mono

reivindica la valentía de persistir, de buscar y reconstruir con esperanza e inocencia frente al desencanto, en sus palabras. «Tiene esa inocencia de la infancia, y eso me da esperanza: tiene que haber algún tipo de futuro. No podemos ser tan nihilistas, porque para bien o para mal hay muchas generaciones que nacieron en esta época y que van a vivir su vida dentro de lo que nosotros hoy podríamos considerar una distopía».

La infancia, entendida como herida central, deja de ser un territorio privado para transformarse en un espacio político de disputa. Revisitar ese origen –con sus quiebres, silencios y carencias– implica recuperar una memoria que históricamente fue relegada a la intimidad, pero que hoy emerge como herramienta para comprender los sistemas afectivos y conductuales que regulan nuestras vidas. Al

nombrar lo que dolió, pero también aquello que nos formó, reivindicamos el derecho a existir desde la complejidad emocional y a tensionar un adultocentrismo que impone frialdad, productividad y silencio como única forma legítima de habitar el mundo.


En ese gesto, la obra de María José Ayarza opera como manifiesto de reparación simbólica y como acto emancipador, su música restituye la ternura como fuerza política, y la vulnerabilidad como forma legítima de resistencia. Al abrazar su propia experiencia –sin idealizar ni negarla– abre una grieta luminosa en la distopía contemporánea, recordándonos que la esperanza no es ingenuidad, sino insistencia; y que volver sobre la infancia no es retroceder, sino imaginar futuros donde sanar sea un derecho, no una excepción. 



Foto: Diaro Mono

TAMA

SUPERSTAR CLASSIC



AC/DC

WITH
THE PRETTY
RECKLESS

PWR ⚡ UP TOUR

¡NUEVA FECHA!

11 Y 15 MARZO 2026

**PARQUE
ESTADIO
NACIONAL**

PRESENTADO POR

e) entel / Santander

ENTRADAS EN

ticketmaster

PRODUCER

agnedios LIVE NATION ALAPIC

dBTechnologies

SERIE **DVA**




DVA T12

DVA S30N

DVA T8

Control del sistema en tiempo real con **Q**aurora net
a través de protocolo RDnet

 **promusic** distribuidor oficial en Chile

 **PROMUSIC_CL**

WWW.PROMUSIC.CL

 **PROMUSICTV**

Stgo de Chile
Parque O'Higgins
13, 14 y 15 Marzo
2026

Lollapalooza
CHILE



SABRINA CARPENTER INTERPOL · PEGGY GOU · KYGO · ADDISON RAE · TOM MORELLO
TYLER, THE CREATOR BRUTALISMUS 3000 · DANNY OCEAN · YOUNG CISTER · KATSEYE
CHAPPELL ROAN MARINA · DJO · ORISHAS · BEN BÖHMER · BUNT · 2HOLLIS · ROYEL OTIS
DEFTONES D4VD · YOU\$UKE YUKIMATSU · AKRIILA · THE DARE · MEN I TRUST
SKRILLEX TV GIRL · RIIZE · BALU BRIGADA · VIAGRA BOYS · HORSEGIURL · RÓZ
LORDE JUDELINE · HAMDÍ · LANY · MAU Y RICKY · AIRBAG · YAMI SAFDIE
DOECHII BANDALOS CHINOS · GEPE · MANUEL GARCÍA · THE WARNING
TURNSTILE NAFTA · JOAQUINA · BAD NERVES · 2 MINUTOS · GONDWANA
LEWIS CAPALDI 31 MINUTOS · CALEB CALLOWAY · QUILAPAYÚN · DE SALOON
LOS BUNKERS KATTEYES · FACEBROOKLYN · RUBIO · GUITARRICA DELAFUENTE
SIX SEX · DRINK THE SEA · CLAUDIO VALENZUELA TRÍO · 3BALLMTY
CRISTÓBAL BRICEÑO Y GRUPO CRISIS · COMO ASESINAR A FELIPES
TOMO COMO REY · THE LA PLANTA · DRACMA · BRYARTZ · ZATURNO
AMIGO DE ARTISTAS · XINA MORA · SANTO BARRIO · MARLON BREEZE
BRUNO BORLONE · BENJA VALENCIA · ASTRONAUTIKO · ANTONIAS
MAURICIO HERNANDEZ · HESSE KASSEL · NIEBLA NIEBLA
ROOTZ HIFI · CHICARICA · AEROBICA · LA CARAVANA MAGICA
CLEAVER · CONSEQUENCE OF ENERGY · FONOSIDA · MISS JAVI
MANO DE OBRA · LOS BORNE · TIKITIKLIP · CALEUCHÍSTICO
DESPERTANDO LAS NEURONAS · OTROARTE · SCHOOL OF ROCK

PRESENTAN **cenco·malls** Banco de Chile

AUSPICIAN **PEPSI** Budweiser paris mundo MAYBELLINE OMODA | JNECOO motorola

COLABORAN **Brester** JWA DUNLOP KIPON McDonald's PAPA JOHN'S PAPA JOHN'S REEBOK Red Bull soundcore | ANKER BACARDI DECATHLON

ENTRADAS
ticketmaster

PRODUCEN

LOTUS





FRANK'S WHITE CANVAS

Experimentando nuevas sensaciones

● Bastián Fernández



El dúo habla sobre su relación con el dolor, cómo ha sido empezar su vida desde cero en Alemania, estar viviendo el sueño de pagar sus cuentas solo con la música y cómo se enfrentaron a sus demonios.

Sobrevivir a la oscuridad para renacer y comenzar desde otro lugar. Bajo esta premisa, Karin Aguilera y Francisca Torés dejaron Chile hace dos años para establecerse en Alemania, e iniciar una nueva etapa en sus vidas y carreras. Llegaron sin conocer el idioma, con la sensación de estar saltando al vacío y con la música como su única forma segura de comunicarse. Inspiradas en figuras como Dimitri Tikovoï —productor reconocido en los créditos de Placebo y Charli XCX—, eligieron construir su nuevo hogar en una de las capitales de la música moderna como lo es Berlín, en una especie de búnker creativo para vivir del arte y aprovechar un verano casi permanente que les permitiera sobrevivir, aprovechando la temporada musical alta de ambos hemisferios.

Al encender la cámara para esta entrevista, Karin y Fran aparecen sonrientes, cargadas de esa mezcla de nervio y orgullo de quien tiene algo grande que contar: todas las historias de su segundo álbum “This Will Hurt, This Will Heal”, un trabajo que mantiene la fuerza de su debut, pero suma capas que las acercan en influencias a The 1975 y Journey. ¿La diferencia esencial entre ambos? Esta vez, exorcizaron su vida entera en las canciones sin tanta planificación. Si para “My Life, My Canvas” (2020) tuvieron seis años para construir cada detalle, ahora el proceso fue más visceral: abrir heridas, dejarlas respirar y mostrarlas tal cual son. «El primer disco lo hicimos hablando de recuerdos. Este nuevo material habla de cómo estamos viviendo y saliendo de situaciones, sin tener todo tan procesado. Lo más importante tiene que ver con cuando nos vinimos para acá (Alemania) e iniciamos una vida nueva», dice emocionada Torés.

El concepto que sostiene su nuevo álbum es el dolor. Un

sentimiento inevitable que debe atravesarse para, en algún punto, llegar a la sanación. Para Francisca, esta etapa fue un enfrentamiento directo con sus demonios: mirarse sin filtros, reconocer lo que antes atribuían a factores externos y asumirlo. «Hay que realmente hacerse cargo de las cosas que tienen que ver con una», reflexiona.

En busca de un nuevo hogar

Con apenas saber las frases básicas para pedir ayuda, Frank’s White Canvas aterrizó en Alemania. El amor por la música —el mismo que las unió hace más de diez años— las empujó al viejo continente para continuar su aventura y perseguir el sueño de vivir de su arte. El comienzo fue áspero: no encontraban estabilidad y rotaban entre departamentos arrendados por Airbnb. Extrañaban todo lo que habían dejado. Los días se les iban entre trámites para un visado —que aún sigue en revisión— y la búsqueda diaria de dónde dormir. Era la sensación de estar totalmente expuestas, sin una red conocida. Eran ellas contra el mundo.

Karin recuerda ese primer año como una tormenta, donde la barrera del idioma era apenas uno de muchos obstáculos. «En el segundo año tuve un colapso y eso nos obligó a parar un poco. Seguimos tocando, pero fui a terapia. El disco habla de ese proceso: la oscuridad, la rabia, el duelo, pero también la luz que aparece en las melodías más esperanzadoras», se sincera. Francisca coincide: las emociones se intensificaron, se volvieron más filosas. Muchas de las dinámicas que vivían en Santiago seguían presentes en Berlín. Ese espejo crudo les permitió trabajar en ellas mismas, reconocer errores y crecer. Aunque hoy viven un poco más tranquilas, el proceso de



estar lejos y reconstruir todo sigue siendo parte de su rutina emocional.

Ser migrante en tramitación no deja espacio para errores. Cada decisión afecta el permiso de residencia y esa presión se volvió un peso mental que terminó impregnando las composiciones. «Es una situación súper alocada: por mucho que haga las cosas bien, una no puede equivocarse mucho. Emocionalmente está toda la inestabilidad y eso lo vuelve difícil», señala la baterista.

En lo laboral, el golpe fue al revés: puertas abiertas por todas partes. El circuito alemán les permitió girar por el país y pagar sus cuentas solo con lo que ganan sobre el escenario, un logro que en Chile nunca pudieron alcanzar. «Hay un circuito importante ya armado. Una puede entrar y tocar. Llegamos a probar y en dos años hemos hecho más shows que en cualquier otra etapa de nuestra vida. Llevamos entre 50 y 70 conciertos», comenta Fran.

Sobre lo que extrañan, responden sin dudar: el sentido de comunidad. Resaltan cómo en Chile es clave moverse en grupo y cómo ese impulso colectivo sostiene todo. «Hay una pasión por llevar a la escena», afirma Karin.

A pesar de las dificultades, Alemania les entregó confianza en su trabajo, claridad sobre quiénes son y un cara a cara necesario consigo mismas. Hoy disfrutan su música con más intensidad que nunca, y esa libertad se nota en la forma en que llegaron al estudio: más seguras, más sueltas, más honestas.

Nuevas sensaciones

El segundo álbum suele ser el más complejo. Para Frank's White Canvas fue una odisea emocional que las llevó a cuestionar su camino, su nivel compositivo y si podrían superar un debut que incluso se llevó un Pulsar a Mejor Álbum de Rock en 2021. Las expectativas pesaban y no querían repetirse ni decepcionar.

Una vez superado ese bloqueo, empezaron a fluir. Dejaron que los sonidos las guiaran. Así aparecieron referencias inesperadas como Rubio o The 1975. Y, a diferencia de su primera experiencia con Dimitri Tikovoi, esta vez tenían claridad total: sabían lo que querían y se

permitieron improvisar. Ya no era una misión tensa, sino un disfrute consciente.

Francisca recuerda que en "My Life, My Canvas" las baterías fueron "correctas", hechas desde la intuición del momento. Ahora, se dio espacio para experimentar, probar ideas y confiar en su criterio. «Lo bacán que tiene Dimitri es que nos da el espacio para hacer lo que queramos. Cuando necesitamos apoyo, él interviene. Ahí aparece toda su genialidad: puede que solo haga tres cosas, pero esas tres son increíbles». Por su parte, Karin apunta que la génesis de 'Time bomb' fue clave para que el segundo álbum tomara forma. Lo que iba a ser solo la grabación de tres canciones se extendió, porque estaban en un momento compositivo totalmente afiatado. «Nos quedamos con un montón de canciones. Había una sensación de disfrute y hambre por seguir haciendo. Siento que hicimos lo que quisimos. Es un disco hecho y pensado en nosotras», afirma.

Una de las grandes diferencias apareció al enfrentarse nuevamente a sus canciones: si antes todo era rígido, ahora el espacio para improvisar estaba completamente abierto. Karin comenta que «la vez anterior hicimos una playlist, pero también nos estábamos conociendo con Dimitri. Ahora fuimos viendo el momento. Algunas tenían notas como "este coro es tipo Journey", en otras se colaban cosas como de Twenty One Pilots o My Chemical Romance, que son grandes influencias. Recuerdo que en un momento dije: "¿qué pasa si empujamos a todo chanco lo que está haciendo Rubio?", así que le robamos algunas cosas (ríe), como algunos colores que usamos de inspiración».

Para ellas, esta es una colección de canciones de extremos: desde la oscuridad a la luminosidad. Están sus composiciones más dulces como 'Carry on' y la esperanzadora 'You better come sweating', y el sonido más pesado en 'Insane' y 'Circles'. «Toda esta dualidad tiene que ver con lo que hemos vivido los últimos tres años, ha sido un proceso intenso el del disco, que coincide con nuestro cambio a Alemania», detalla Francisca.

El dolor

Desde las visuales hasta las letras, el concepto del dolor atraviesa todo el universo de Frank's White Canvas. Es abordado desde distintos puntos de vista: como algo amargo y complejo de enfrentar, pero también como un

motor creativo que implica liberación. Tal vez la mayor diferencia con su trabajo anterior está justamente ahí: una aproximación desde la esperanza. El sonido de “This Will Hurt, This Will Heal” abre un abanico distinto y muestra a la banda en colores más cálidos.

Francisca explica que han tenido que enfrentar de todo –incluidos sus propios demonios– para seguir adelante, y que por lo mismo el tema aparece de manera tan recurrente en casi todas las letras de su nuevo álbum. «No sé si debería decir esto, pero todo el ruido externo cuando nos vinimos acá en gran parte desapareció, pero aun así había cosas pasando. Hemos vivido este enfrentamiento como: “ya, esto es mío, esto no es algo que yo pensé que me afectaba, esto me pertenece y tengo que hacerme cargo de alguna manera”», relata sobre el proceso que ha vivido. Para Karin, más allá del dolor está la fe que ponen en la música: un elemento clave capaz de sanar y acompañar cualquier situación. «Siempre hemos dicho esta frase de que la música nos salvó la vida. Por eso nos hicimos amigos. Nos conocimos en el colegio

súper chicas. Cada una se encontró con la música siendo a veces la única compañía, la única esperanza de seguir adelante. Entonces empezamos a hacer canciones y algo que nos enamoró mucho del arte, o de la música, era esta idea de tomar algo, que a veces es una experiencia que puede ser dolorosa, y transformarla en algo que se puede compartir y que, quizás, puede hacer sentir algo en otra persona. Eso nos motivó mucho a seguir y armar la banda».

En estos dos años, Fran y Karin han crecido como personas y músicas, y tienen más claridad sobre lo que son capaces de hacer. Llegaron al estudio con una seguridad que solo se construye después de superar una larga lista de obstáculos. Grabar no fue la batalla; fue la recompensa del camino recorrido. Entonces, “This Will Hurt, This Will Heal” refleja el tormento que han experimentado desde que se establecieron en Europa, pero también muestra su confianza, sus ganas de seguir creciendo y, como confesaron, el simple hecho de disfrutar lo que están haciendo.





ROCKAXIS

25 AÑOS

NUEVO

EXPERIENCIAS **VIP**



COMPLETA TU NOCHE EN MOVISTAR ARENA
CON **SERVICIOS EXCLUSIVOS** Y VIVE LA
EXPERIENCIA COMO UN **VERDADERO VIP.**



· ACCESOS PREFERENTES · BARES PREMIUM · SALONES VIP · Y MÁS ·

MÁS INFORMACIÓN EN WWW.MOVISTARARENA.CL



SPECIAL GUESTS

mammoth + **nuclear**

IRON MAIDEN

RUN FOR YOUR LIVES


WORLD TOUR 2026

FROM IRON MAIDEN TO *Fear Of The Dark*

PRESENTADO POR  entel /  Santander

SÁBADO, 31 OCTUBRE
ESTADIO NACIONAL

MEDIA PARTNERS

 FUTURO ROCKAXIS

DESCUENTOS

 20%  entel  20%  Santander

ENTRADAS EN

 ticketmaster®

PRODUCEN

 dgmedios  MOVE  AG&P&C



Crepe

Como las cosas se unen

● Jean Parraguez

El artista sanmiguelino hizo un repaso breve de “Gepinto”, a propósito de sus primeras dos décadas. Con solo dos conciertos y un libro, fue la pausa dentro de un artista que siempre busca mirar hacia adelante.

Es miércoles 5 de noviembre de 2025. Ya son casi las 20 horas, momento en que Gepe pasa al escenario para revivir su primer hito discográfico. La fecha y el lugar no es algo al azar, pues “Gepinto” conmemora sus primeros 20 años, curiosamente, en el mismo recinto que fue presentado en vivo, la Sala Master. Por entonces, su creador era un nombre conocido entre algunos entusiastas y seguidores de la escena independiente, deslumbrados por el EP “5x5”, editado meses antes, su estreno en solitario tras el gran sabor de boca dejado con su proyecto Taller Dejaó, que sorprendió en 2004 con “El Brillo que Tiene es lo Humano que le Queda”.

Tal como en aquella tarde de noviembre de 2005, la Sala Master está llena para presenciar la interpretación completa de ese álbum, un punto y aparte en la escena musical nacional de este siglo. «En solo 40 minutos, el trío ejecuta de forma íntegra el disco, tomando muy pequeñas pausas para interactuar y acomodar instrumentos. Guitarras, charango, percusiones, teclados y vientos. Así van desfilando sus implementos mientras suena ‘Nunca mucho’, ‘Sal’, ‘Los barcos’ y más. Es cautivante la ejecución que realizan. No vuela ni una sola mosca en la sala, que rellena cada rincón de la habitación con su imponente acústica», escribió el periodista Felipe Pino en Rockaxis sobre la actuación, uno de los vértices sobre el que se construyó este significativo aniversario.

Días después de los dos conciertos conmemorativos —el jueves 6 de noviembre se repitió el plato, una vez más a casa llena—, nos sentamos telemáticamente con Daniel Riveros para repasar ese trabajo, el ánimo que le embargó, las dudas al principio, el cómo recordar a aquel Gepe que ya no es, un sentimiento permanente a su alrededor. La nostalgia no es un traje hecho a su medida. Para él,

“mañana es mejor” —como cantaba Spinetta—, pero esta pausa para tributar su primer LP fue una aventura satisfactoria, una revisión a la inocencia que también dejó un hermoso libro.

Unos dicen que 20 años no es nada, otros que pasan volando. ¿Cómo viviste este aniversario de “Gepinto” y los conciertos en vivo?

La verdad es que estuvo súper entretenido. Bonito el ejercicio de haber ensayado esas 13 canciones, haberlas reproducido más o menos tal cual sonaban en el disco, con la obviedad de que las voces son distintas. Pero más allá de eso, creo que el ejercicio estuvo muy bueno, la gente lo escuchó a conciencia y se acordó de cosas. No sé, estuvo muy buena la vibra y fue muy bonito haberlo hecho en el mismo lugar en que se lanzó.

En 2015, para su 10° aniversario, lo celebraste, pero en otro lugar...

Sí, en el Teatro Cariola. Pero había sido la única vez en que lo toqué en vivo.

¿Cómo es el reencontrarse con las canciones, volverlas a escuchar? Personalmente me gusta ese ejercicio. Claro, las canciones son de uno, pero uno igual es distinto, muchas cosas pasaban en ese momento que ahora ya no. ¿Ves alguna conexión con esas canciones hoy en día?

Hace 10 años atrás me conecté súper bien con las canciones. Siento una especie de orgullo de haber hecho algo así, como haber dejado un testimonio de quién uno era o quién uno fue y que, para bien o para mal, ya no es. Esa aceptación de quién uno fue me pareció, a nivel psicológico si se puede decir, súper sana. Me sentí cómodo tocando esas canciones y los chiquillos que estuvieron conmigo, Miguel (Molina) y Maco (Marcelo Cornejo), también lo sintieron así, cómodos con cancio-

nes que por lo menos Miguel no había escuchado nunca y se lo aprendió de un viaje, en un lenguaje que para él, que lleva muchos años en mi banda, ya no está presente. Entonces debe haber sido interesante por lo que vi o por lo que entendí. Fue bonito, como la génesis un poco del sonido actual.

Rebobinar. A fines del 2004, Daniel Riveros tenía listo el EP “5x5”, con el que debuta como Gepe. Su banda por ese tiempo era Taller Dejado, dúo integrado también por Javier Cruz, un tándem bajo-batería que le debía tanto a Los Jaivas y Violeta Parra como al rock y punk, una cruz improbable que dejó el genial álbum “El Brillo que Tiene es lo Humano que le Queda”, inamovible de varias listas con lo mejor de aquella temporada. «Creo que ahora me he ido acordando de cosas, o cosas que creo que me estoy acordando, no sé si las estoy inventando», comenta Gepe en un momento sobre cómo se dio el traspaso de estar en un grupo a ser solista. «Por ejemplo, creo

haberme propuesto, tanto en el primer EP como en “Gepinto”, de no ocupar ni bajo ni batería. Bueno, hay una en que termino ocupando un bajo eléctrico, pero batería no hay en ninguna de las canciones».

¿La idea era dejar atrás a Taller Dejado desde el sonido?

Hay por ahí un sonido de timbal en alguna, pero no hay una batería tal cual se entiende. De hecho, no la hubo hasta “Ciencia Exacta”. O sea, hasta el 2017 no hubo nunca una batería realmente tocada. Entonces, eso fue entretenido, como darle la espalda a Taller Dejado de alguna manera, aunque igual, de todas maneras, me sirvió Taller Dejado para haber ensayado o haber aprendido, quizá, en primera instancia, el hacer canciones.

Era una manera particular de componer. Bajo y batería, con el cantante también al mando de las baquetas...



Por algo el nombre, era un modo de taller, como estar ahí in situ, sin buscar una canción en particular, sin buscar componer canciones directamente, sino que improvisando cualquier cosa y de repente aparecía una melodía que servía de canción. Esa fue una muy bonita escuela que después la traspasé a lo de Gepe, siendo ya como una graduación un poco de esa etapa como primitiva. La verdad que lo que sentí con el proyecto Gepe al principio era que estaba haciendo música que realmente yo podría escuchar. O sea, no es que la otra me pareciera desagradable ni mucho menos, pero siempre he sido todo lo contrario. Siempre fui y sigo siendo hasta el día de hoy como más de escuchar música más tranquila, como más mínima. En el fondo no rockera, eso. Entonces, era como «ahora voy a hacer la música que escucho». La pregunta era «¿qué puedo hacer que se parezca a la música que escucho?», y así salió, en términos súper simples te lo estoy resumiendo, pero es como eso.

«Hasta hace muy poco yo no escuchaba rock, ahora he empezado a escuchar un poquito más, pero en ese tiempo para nada», añade en un momento de la conversación, lo que da pie para consultar sobre sus actuales gustos en ese ámbito. Su respuesta lo revela como lo que también es, un entusiasta con espíritu melómano: «últimamente escuché a Geese, que me ha encantado, porque tiene una mezcla, un montón de cosas, pero que son entretenidas. Tiene Velvet Underground, tiene Wilco, tiene los Beatles. La voz sobre todo de ese chico, Cameron Winter, y la chica que toca la guitarra, una maestra. Me encantan los tres discos, no solo el último, que es como con el que se hizo refamoso, pero han hecho un camino precioso. En Chile, encuentro que Candelabro es genial. Lo que me gusta de esas dos bandas, o de ciertas bandas rockeras de hoy, es que no parece que hicieran la música que les gusta a los papás, ¿cachai? No es que te remita a algo necesariamente antiguo, sino que es un sonido hecho con guitarra, bajo y batería, pero suenan frescas. Eso me gusta».

Para las canciones de “Gepinto”, ¿estableciste algún tipo de visión en la composición? ¿Existía algún método o todo era más bien libre, sin planear mucho?

Para la composición, siento que las canciones estaban bien delimitadas y hubo un trabajo bastante grande en cada una de ellas. Recuerdo cuando apareció ‘Namás’, que la compuse por el 2001, estuvo un buen tiempo ahí dando vueltas, tratando de arreglarla, ver qué hacer, ponerle ritmo, bajo, no sé, otras cosas, otro sonido. Esa

es la canción que me tomó más tiempo en producir. Estuvimos ahí con Pablo Flores, que fue como el ingeniero y el compañero con el que toqué esa canción, craneando, preguntándonos qué hacemos. «Ya, pongámosle solo los aplausos», «pongámosle bajo», luego sacar todo. Le pusimos un montón de cosas y después le sacamos un montón de otras, y quedó como está. El resto también se trabajó bastante, se ensayó muchísimo con el Pablo y Sebastián Sampieri, buscando sonidos por aquí y por allá, pero siempre tratando de, primero, no convertirse en una banda de rock, que no sonara como una banda rock.



Las cosas que aquí se guardan

Los 20 años de “Gepinto” no solo tuvo como hitos los conciertos de aniversario en Sala Master. También posibilitó la edición de un libro, un proyecto en conjunto entre el músico y el Colectivo Abejorros. Ya disponible, relata la historia de cómo se fue gestando el disco, la prehistoria de cómo Daniel Riveros se fue convirtiendo en Gepe.

A lo largo de sus páginas, encontramos testimonios de




primera mano sobre aquella época, no solo del artista, sino que también de cercanos. Amigos de infancia como el mismo Javier Cruz, pasando por palabras de su mamá (María Soledad Sepúlveda), colegas que acompañaron el proceso de grabación, como Rodrigo Santis de Congelador y Quemascabeza, productor de “Gepinto”. Repartido en cuatro capítulos ofrece un cuidado relato de primera mano, acompañado de una selección fotográfica inédita.

¿De qué manera fue tomando fuerza la idea de editar un libro con la historia de “Gepinto”?

La verdad que esa fue una emoción profunda, porque el Colectivo Abejorros ha hecho trabajos preciosos dedicados a Vicente Bianchi, Tello Mena, un montón de gente que son principalmente del folclore. Y esto como que viene a ser un salto un poco hacia otra cosa que no es folclore. Misael Godoy me contaba que “Gepinto” le había parecido algo importante o interesante al respecto de la música indie, underground si se quiere, pero ligada al folclore, como que a él le parecía que había sido uno de los primeros antecedentes al respecto. Por eso le pareció que valía la pena hacer un libro. Yo, súper feliz, pero lo bonito también de este libro al conocerlo es que está hecho a modo coral, no hay alguien que vaya escribiendo una historia, sino que son voces de diferentes protagonistas de la época, que hablan al respecto del disco y de su contexto. No se habla solo de las canciones, se habla de la escena que hubo o que había en ese tiempo, que dista muchísimo a lo que sucede hoy, para bien y para

mal. Te habla de un contexto, profundiza muchísimo en eso, te diría inclusive mucho más que en el disco; o sea, como que el disco se desprende de esa realidad, por lo tanto, se está hablando de las dos cosas al mismo tiempo. Me gusta lo que se logró con el libro. Creo que, hoy por hoy, soy más fanático del libro que del disco.

En retrospectiva, ¿qué lugar ocupa el disco en tu carrera y también en tu vida personal? O sea, ¿qué opina el Gepe de hoy de esas canciones del 2005?

¿Sabes qué? Cuando se me ocurrió la idea de hacer un aniversario de 20 años, no estaba tan seguro de querer escuchar y hacer esas canciones. Decía, «20 años tampoco es mucho». Bueno, hay una canción que dice que 20 años no es nada, efectivamente no es tanto, pero sí ha pasado harta agua debajo del puente. Han pasado un montón de discos, conciertos, en fin, el aprendizaje es un oficio, ¿no? En el momento en que empecé a escuchar el disco le empecé a encontrar hartos sentidos. Me dije, «de aquí vengo, en el fondo». También pasa que yo no me siento parte de... no soy esa persona. Insisto, que no sé si para bien o para mal, solo que no soy esa persona. Ahora la cosa cambió y disfruto de quien soy hoy, pero me debo también a eso. Entonces, ese proceso de aceptación de quien fui me ayudó muchísimo. Y en el ensayo con los chiquillos, con el Miguel y el Maco, me di cuenta justamente de eso. Te diría que tiene un lugar mucho más valioso o le tengo más cariño que hace cinco meses atrás. Y creo que se metió bien profundo en mí y la verdad lo valoro mucho. Y el libro ayudó muchísimo a eso. 

M FEST 26

17
ENE

AFTERPARTY x AEROBICA

PAULA TAPE
SONIDO TUPINAMBA
HOUSE OF KELLER
AEROBICA

RUBIO
ELA MINUS
CHICARICA

AUSPICIA:



PRODUCE:

MIOO

FAUNA

ENTRADAS:

MIOO.cl

COLABORA:

HAVAS Play

The Gathering

Mandylor

30TH ANNIVERSARY SHOW



EXCLUSIVE SHOW IN CHILE

ORIGINAL LINE-UP

FEAT. ANNEKE VAN GIERSBERGEN

17 DE OCTUBRE 2026

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**



ROCKAXIS



AGEPEC

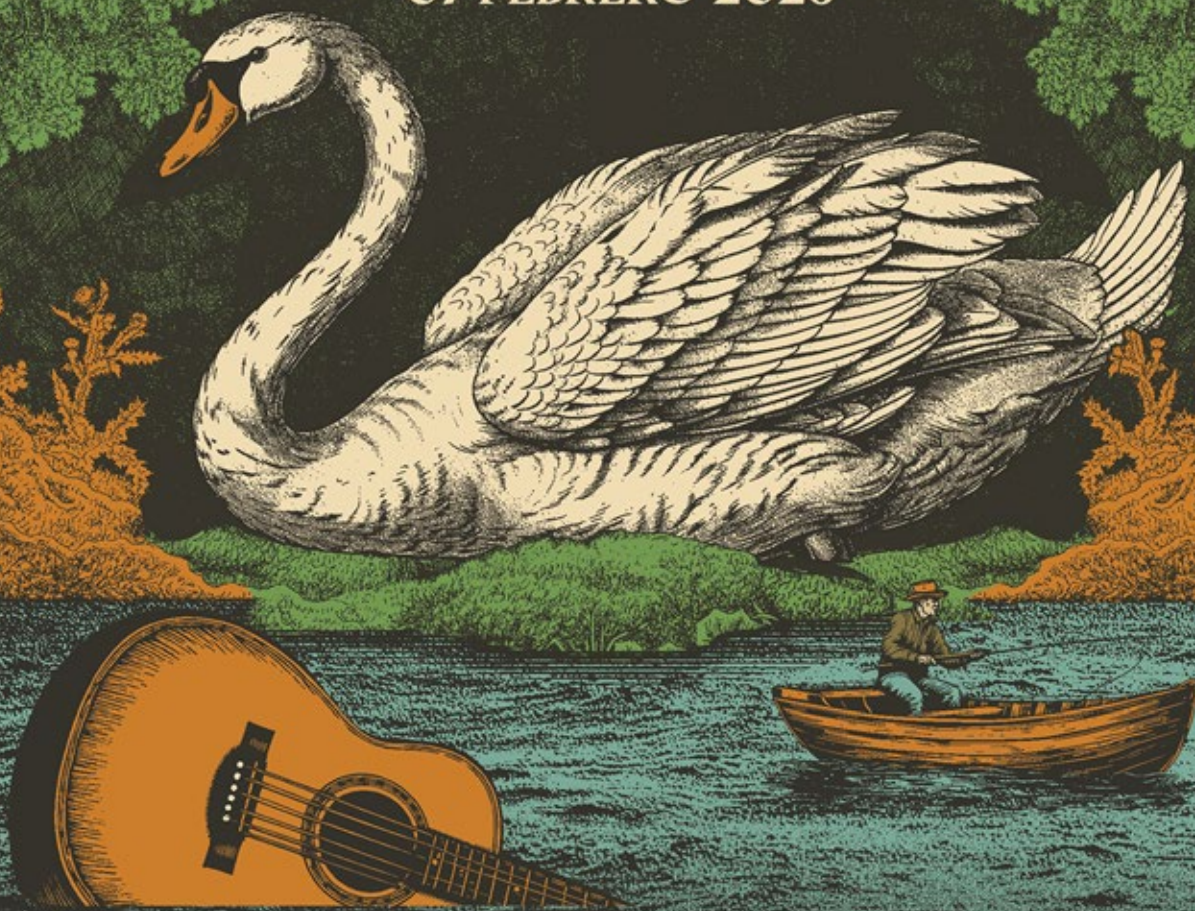
PRODUCE

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

Devendra Banhart

• 07 FEBRERO 2026 •



TEATRO DEL LAGO - FRUTILLAR, CHILE

ADRIAN
SMITH

RICHIE
KOTZEN

BLACK LIGHT / WHITE NOISE

TOUR 2026



19 DE ABRIL
TEATRO COLISEO

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

35
AGEPEC

DKMSD

SCHOOLROCK

WARRIOR

ROCKAXIS

ckc
Concerts

FanLab

COLABORA

MEDIA PARTNER

PRODUCE

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



ARE YOU READY?

KORN

LATIN AMERICA
2026

8 DE MAYO

SANTIAGO, CL

PARQUE ESTADIO NACIONAL

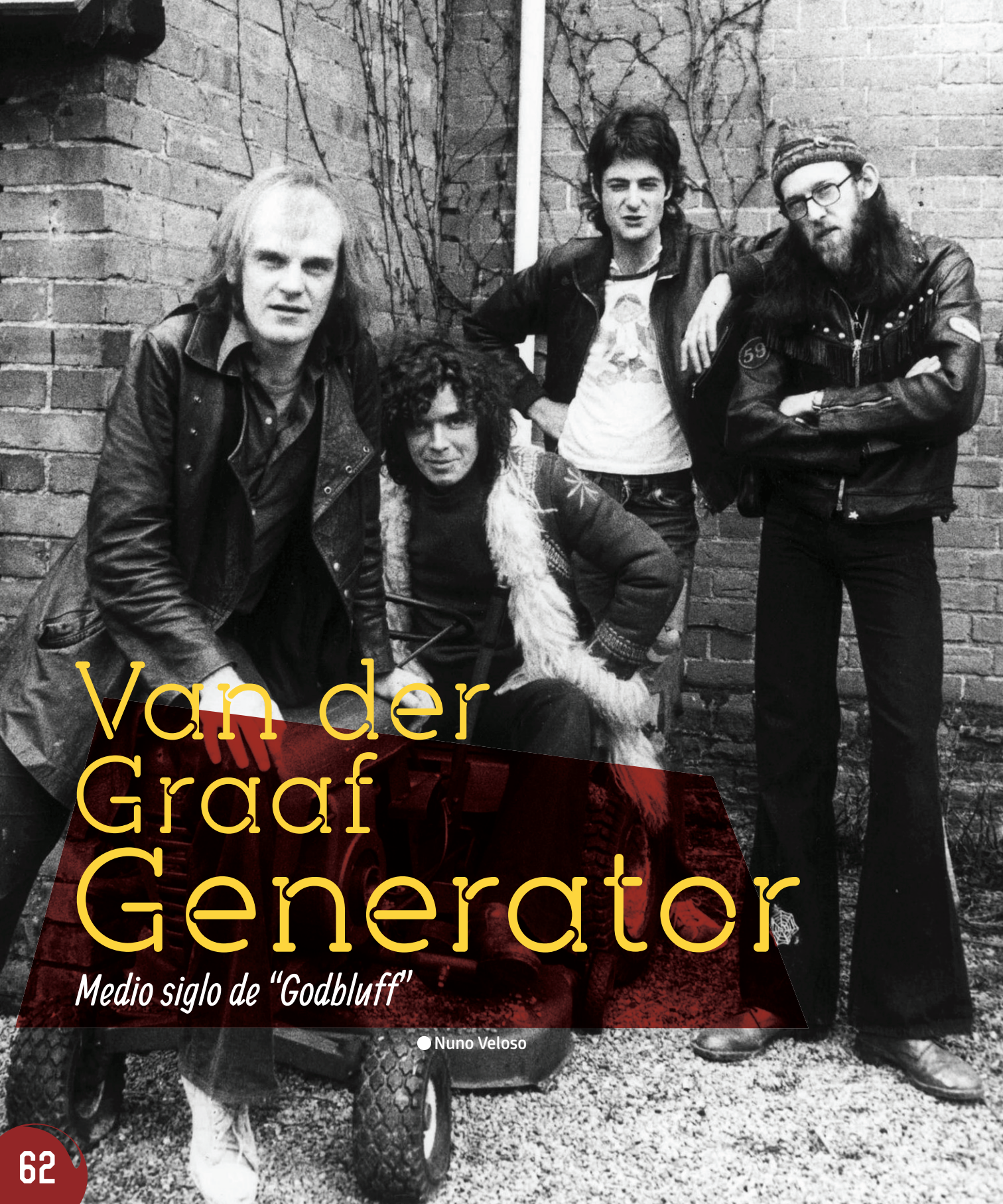
WITH **Spiritbox** AND **SEVEN HOURS AFTER VIOLET**

PRODUCED BY

Banco de Chile

VENDEDOR: **ticketmaster**

PRODUCE: **30** LOTUS



Van der Graaf Generator

Medio siglo de "Godbluff"

● Nuno Veloso

En entrevista con el saxofonista David Jackson y el tecladista Hugh Banton, los músicos británicos revelan los secretos del coloso con que VdGG regresó tras su primer quiebre. Mike Barnes –crítico de rock, autor del tomo imprescindible acerca del rock progresivo A New Day Yesterday– y Jim Christopoulos –biógrafo oficial de la banda– se unen para prestar tributo a la crudeza de un álbum con un sonido imposible, como el triángulo de M.C. Escher que inspiró el flamante logo de la banda que corona su portada.

Cuando Van der Graaf Generator reapareció en 1975 con “Godbluff”, lo hicieron como una banda renacida. La mejor banda jamás salida de Manchester sonaba afilada hasta el hueso, emocionalmente desnuda. Se habían ido las suites desbordadas y la ornamentación ominosa de “Pawn Hearts” (1971) –que llegó a presagiar a los Residents–; lo que quedó fue una precisión quirúrgica que, paradójicamente, amplificó su intensidad. Una anomalía sónica desde el comienzo, con un órgano y un saxofón comandando el sonido, un baterista de jazz y un frontman que más parecía un poeta-médium, Van der Graaf nunca cantó de elfos y tierras ancestrales. Su fuerza y su péndulo era la oscuridad.

Después de la ruptura de 1972, tras el caos de la primera gira en Italia, el líder Peter Hammill continuó grabando en solitario con una energía contenida y nuevas ideas que más tarde cristalizarían con Hugh Banton, David Jackson y Guy Evans. En sus discos en solitario, el atisbo de un fuego se asomaba. La grabación de “Godbluff” en Rockfield Studios fue el punto de inflexión. «Desde 1968, no sabíamos prácticamente nada sobre el proceso de grabación –cuenta David Jackson, el hombre capaz de tocar dos saxofones a la vez–, pero siempre tuvimos ideas sobre música y arreglos. “Godbluff” y lo que vino después fue acerca de enseñarnos a nosotros mismos, experimentar con la mezcla, y a veces desafiar a los

ingenieros. Había cinco pares de manos en la mesa –un pulpo de diez brazos– intentando sacar efectos locos, todo al mismo tiempo».

Banton, el hombre del órgano sacro y siniestro por partes iguales, recuerda ese mismo proceso con precisión de arquitecto. «No grabamos el álbum hasta después de haberlo tocado en vivo por meses», explica. «Por eso tiene esa sensación de directo. No hubo demos; las canciones llegaron casi completamente formadas. Peter había evolucionado muchísimo como compositor». También confesó que fue liberador despojarse de los efectos: «en “Godbluff” no hay cajas fuzz, ni phasers ni ecos de cinta. Es un órgano Hammond normal, lo siento si decepciona, pero fue liberador tocar un Hammond de estudio por un cambio».

Se trata de un cambio rotundo de “Pawn Hearts”, tal vez el “Sgt. Peppers” del rock progresivo. Incluso a años luz –chiste debido– de la visionaria ‘Pioneers over C’ de su segundo álbum “H to He” de 1970 (que prácticamente esconde la trama del film *Interstellar*, 42 años antes de su existencia). La economía sonora de “Godbluff” se percibe desde la apertura con ‘The undercover man’, una pieza que abre frágil y revela capas de tensión y vulnerabilidad teatral. Jackson cuenta que el motivo de la flauta inicial surgió de inmediato: «tenía un Roland Space Echo 201 y sugerí una flauta simple con eco doble al tempo adecuado. Hugh tocó un registro dulce de órgano y listo: trabajo hecho, pensamiento mínimo, todo fue

instantáneo». El arreglo respira, se expande, se contiene. Hammill canta casi en un susurro, como si temiera quebrar el equilibrio. El ánimo infunde un diálogo con ese shadow self de Jung, una parte oscura de la personalidad, ahogada, que busca salir a flote.

Continúa 'Scorched Earth', representando el otro extremo: violencia y propósito. «El origen de esta música fue mío —recuerda Jackson—. Presenté la pieza a Peter la misma vez que la melodía de 'Pilgrims'. Nos íbamos empujando para tocar la siguiente idea. El ensayo era electrizante. Hugh aportaba ideas geniales, nosotros las deformábamos, las hacíamos nuestras». Banton, mientras tanto, encontraba una nueva claridad en la interacción instrumental. Su órgano deja espacio al clavier de Hammill, ese sonido musculoso que, según el crítico Mike Barnes, «da forma al ritmo y actúa como bajo implícito, algo inusual en el rock, más propio del 'Superstition' de Stevie Wonder». Por otro lado, Rush tomó prestada la introducción de esta catedral del caos para su 'The camera eye'.



Barnes comenta que habló hace poco con Peter Hammill, quien le había confesado algo que ayuda a comprender esta evolución: durante su fase solista estaba «aprendiendo a tocar de verdad», a dominar los instrumentos más allá de las partes que componía. Esa conciencia técnica, «explica el refinamiento de "Godbluff". Los músicos habían crecido. El álbum tiene más espacio, más claridad; puedes oír la conversación entre ellos». El crítico, que

vio a la banda en su show de regreso en Londres, en el Victoria Palace —y que se compró el disco el mismo día que salió a la venta: 10 de octubre de 1975—, recuerda aquel regreso como un torbellino de energía controlada. «Guy Evans estaba más incisivo, menos dado a los redobles de toms y más imaginativo. En 'Scorched Earth', justo después de la frase "Leaving nothing behind but the tell-tale of his track", su batería se cruza con el teclado y el saxo en compases irregulares; es desconcertante y brillante».

Para Jackson, esa tensión se traducía en una presencia física. «Mi armamento musical consistía en bugs en todos mis instrumentos y efectos: octavas arriba y abajo, wah-wah, ecos, reverbs. Grabábamos el sonido directo del saxo y la flauta. Combinaba las señales estéreo del saxo eléctrico con micrófonos de alta calidad para el sonido natural». Lo más llamativo, sin embargo, era su uso del feedback: «tocábamos extremadamente alto (¡daño auditivo hecho!) y podía girar los saxos hacia los parlantes para crear un 'feedback de sax'. Era como un vocoder, pero orgánico».

Esa fisicidad impregna 'Arrow', una caída libre hacia la oscuridad, con una intro de free jazz completamente improvisada y con el demencial vocal de Hammill, sin dudas el más poseído en toda la historia de la banda. Una canción sobre el acecho del tiempo y de la muerte, y que encuentra su contraparte en 'The sleepwalkers', donde el caos se organiza en una coreografía demencial de chachachá y funk sórdido y purulento. Jackson ríe al recordar la sección característica del tema: «sospecho que fue una idea graciosa de "sonámbulo", escrita por todos nosotros en el momento: los acordes, el ritmo chachachá y mi melodía chistosa. Nos gustó, así que quedó».

Hammill, en las letras, parece cruzar un tema guía en todo el álbum: abrazar la sombra interna mientras haya tiempo; moverse hasta quemar el pasado, dejando un rastro fantasma; con el tiempo y la muerte al acecho como destino inevitable; y la existencia humana como un sonambulismo en reversa: ¿es el soñar lo real y, la vigilia, un sueño? ¿Es nuestro estado natural no existir? ¿Hay tiempo aún para resolver aquel enigma?

A Mike Barnes se le menciona la idea de que "Godbluff" bebió del entonces recién salido disco solista de Hammill, "Nadir's Big Chance", donde su alter ego Rikki Nadir escupía rechazo a la prensa y al stardom (al menos en su homónima canción de apertura y en el jazz-funk



mutante de 'Two or three spectres'). «“Pawn Hearts” era un disco de histeria y sobregrabaciones; “Godbluff” tiene claridad y una energía urgente. Es como si hubiesen escapado del agujero negro del estudio. Y sí, creo que “Nadir’s Big Chance” fue la chispa. Su austeridad encendió la nueva dirección».

Banton coincide sin decirlo: “Godbluff” es un disco sin artificios. Hammill, según le dijo a Mike Barnes hace poco, nunca pensó en agradar a nadie. «Su prioridad era la música, no la fama —confiesa el crítico—. Cuando le pregunté a Hammill si alguna vez intentó escribir pensando en el público, se rió. Dijo que eso nunca fue una opción». Este espíritu independiente atraviesa todo el álbum. Fue producido por ellos mismos —«¡éramos 10 manos sobre la consola!»—, ríe al otro lado de la videollamada Jackson— y su portada estrenaba un nuevo logo, diseñado por John Pasche (el mismo que creó la lengua de los Rolling Stones) basado en el triángulo imposible de Roger Penrose / M.C. Escher, como un símil alquímico que abre un portal a otro mundo, un espejo negro.

Barnes define el álbum como «un disco crepuscular y otoñal», pero también uno que abrió una nueva etapa, intensa y depurada, que duró solo dos años. Aunque

el sello Charisma prácticamente fue concebido por Tony Stratton Smith para editar los discos de VdGG, su esfuerzo se concentró posteriormente en catapultar al éxito a Genesis, dejando la difusión del catálogo de los de Manchester lejos de una prioridad. Lejos de la prensa y las expectativas, pero germinando en plena libertad.

Mike coincide en que hay una flecha que les atraviesa: «“Godbluff” y “Still Life” (1976) son piezas hermanas. De hecho, ‘Pilgrims’ y ‘La Rossa’ se grabaron en las mismas sesiones». El disco que cerró la trilogía de retorno, “World Record” (1976), lo hizo en los mismos términos y con una cúspide: ‘Meurglys III’, una tormenta de prog, jazz y dub que descoloca con sus 19/8, su mezcla de suspenso y arrebató; y su coda en clave dub. Una epopeya de 19 minutos sobre la soledad y la supervivencia en manos de la creatividad. «En canciones como esta, puedo soportar el peso», susurra en ella Hammill.


Jim Christopulos, el biógrafo autor de *The Book* —hoy descatalogado— lo resume así: «me encanta que “Godbluff” suene muy diferente a todo lo que la banda había publicado antes. Creo que eso debió tomar por sorpresa a los fans, que estaban eufóricos con la noticia de la reunión. En lugar de concentrarse en experimentar con

técnicas de estudio para crear sus pesadillas en vinilo, la banda se enfocó en capturar su sonido en vivo. Y en vivo podían ser bastante brutales y directos, maravillosamente así. Siempre sentí que, desde “Godbluff” en adelante, a veces VdGG sonaba como una banda progresiva liderada por Rikki Nadir. Ese enfoque produjo un sonido que, a diferencia de muchos de sus contemporáneos del género progresivo, sigue sonando contemporáneo hoy en día».

Sobre la actitud única de los músicos, Jim comenta su perspectiva: «me encanta que Banton no cayera en la trampa en la que sí cayeron muchos de sus contemporáneos de los setenta. Siempre fue “el organista” que podía usar algún mellotron o sintetizador ocasionalmente, pero solo para reforzar el sonido general, y no como esos “magos del teclado” que buscaban lucirse. Su interpretación, especialmente en el álbum “Still Life”, es una clase magistral de lo que el órgano puede aportar a la música rock. Aún no hay nadie que toque como él. Y la crudeza del saxo de Jackson acentúa toda la vibra orgánica del disco. Todos sabían exactamente lo que estaban haciendo, y estaban muy conscientes y adelantados a su tiempo en cuanto a sonido. Más tarde, en los setenta y ochenta, muchos de sus contemporáneos simplificaron su sonido, pero VdGG, en 1975, ya

les llevaba la delantera».

Jackson lo contempla aún con asombro, como si hablara de una vida pasada, un universo alterno, una magia inasible: «lo que creamos juntos —en arreglos, ideas espontáneas y actuaciones— fue algo mayor, e inimaginable de donde habíamos partido. Eso es lo que hace a una gran banda».

“Godbluff” es un pase mágico, un sendero a lo oculto que aún suena peligroso, hechizado. Medio siglo después, el Hammill médium que grita «Wake up, wake up» al remeter el cuarto verso de ‘The sleepwalkers’, como sacudiendo la conciencia, anticipando una de las letras más evocativas y desconcertantemente lúcidas del álbum. «Al coro de la noche le pertenezco. Y yo, como tú, debo danzar esa canción de luz de luna. Al final, yo también debo pagar el costo de esta vida. Si al final todo se pierde, nada se conoce. ¿Y cómo podríamos perder lo que nunca fue nuestro? Oh, buscaría todo el conocimiento que pudiera hallar, desentrañaría todos los misterios de la mente. Si tan solo tuviera tiempo. Si tan solo tuviera tiempo. Pero pronto mi tiempo ha terminado». La voz de Hammill se funde con la instrumentación, suspendida, como un eco en el campo cuántico, como un fotón que atraviesa el vacío, rumbo a lo desconocido. Rumbo a “Godbluff”, una y otra vez. 





**TRANSFORMAMOS
LA MÚSICA
EN IMÁGENES**

BRANDING + DISEÑO + COMUNICACIÓN

CLER CANIFRÚ | ÁLBUM "SANTA CLARITA"

@medu1a ⚡ medu1a.tv



GIL TIEMPO RIEI

ÚLTIMA GIRA

NUEVA FECHA

07.03.26

MOVISTAR ARENA | SANTIAGO, CL

ENTRADAS:

PUNTO🎫TICKET

PRODUCE:

30[®] LOTUS

POR PRIMERA VEZ EN CHILE

macygray

25th ANNIVERSARY TOUR

performing ON HOW LIFE IS

SÁBADO 14 DE MARZO
CLUB CHOCOLATE

VENTA
DE ENTRADAS

PUNTO
TICKET

TheKnife

BIG
STORE

AGEPEC

DKMSD

ROCK
& POP

ROCKAXIS

Mercury

fanlab

MEDIA PARTNER

PRODUCE

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

FIVE FINGER DEATH PUNCH

El golpe se reinventa

● Luciano González

En posiblemente la primera entrevista concedida a un medio chileno, el guitarrista Zoltan Bathory nos adentra en el reciente viaje al pasado de la banda, el cual dio como resultado nuevas grabaciones de un catálogo iniciado hace ya dos décadas.







na disputa con su excasa discográfica, Prospect Park, por la venta no autorizada de los masters de sus grabaciones, llevó a Five Finger Death Punch a optar por la regrabación en estudio de gran parte de su catálogo,

siendo el resultado las dos partes de “Best Of”, lanzadas en julio y noviembre de este 2025, respectivamente. En ellas, material de su exitosa carrera como ‘Wrong Side of Heaven’, ‘The Bleeding’, ‘Hell to Pay’ y ‘Cold’, entre otras, toman un sonido actualizado y fresco, sirviendo además como una retrospectiva a modo de celebración de las dos décadas de trayectoria de la banda, mientras los fans siguen esperando nueva música con el sucesor de “AfterLife” (2022).

En palabras de Zoltan Bathory, guitarrista y miembro fundador de la agrupación estadounidense, decidir qué canciones serían las elegidas para tener un aire actualizado en esta compilación no fue una tarea difícil. Según explica, solo consistió en analizar los datos en la web para tener la idea de cuáles son sus canciones más escuchadas, teniendo un más que creíble panorama sobre las canciones más interiorizadas por su fanática. «Llevamos 20 años activos, lo cual es una auténtica locura, en mi opinión. Eso significa que, para una persona que ahora tiene 20 años, fuimos la banda sonora de sus vidas si les gusta este género, o al menos alguna de las bandas de la época», explica el músico nacido en Hungría.

«La grabación fue un proceso muy interesante porque, ante todo, nos permitió visitar nuestro pasado», reflexiona sobre el hecho de tener que encontrarse una vez más con su obra pasada, la cual siempre traerá recuerdos del tiempo y lugar de su grabación original. «Es una sensación interesante, es casi como si no estuviera viendo nuestra carrera, sino algo desde fuera. Es surrealista verlo 20 años después, pero cuando se trata de grabar y componer, estás creando, estás cocinando, estás echando un poco de esto, un poco de aquello. Es un proceso diferente, distinto a cuando vas al estudio y vuelves a grabar algo».

«Cuando vuelves a grabar algo que ya has escrito, es más como una interpretación, por eso la vibra era diferente, porque no tuvimos que componer estas canciones, teníamos que interpretarlas, y es casi imposible capturar el mismo momento exacto. Es imposible capturar el

mismo momento cuando compones una canción, así que lo aceptamos. Esto es más bien una actuación, y no queríamos que fuera un disco en directo, pero tiene ese toque, al menos para mí. Cuando las escucho, siento que son un poco más crudas, y tienen una energía más espontánea, porque fue una interpretación en vivo, no una composición».

Dentro del material regrabado, se encuentra la nueva versión de ‘The end’, la cual se trata de una colaboración con Babymetal, uno de los nombres más destacados —y para muchos, controvertidos— del metal contemporáneo. Tanto para los fans como para la banda misma, se trató de algo completamente inesperado, como cuenta Bathory, conociendo previamente al conjunto japonés tras haber compartido escenario en festivales. Ya teniendo una mayor cercanía, hace alrededor de un año surgió la idea de plasmar algo juntos, y como explica el guitarrista, siempre tuvieron en mente qué canción funcionaría mejor para llevar junto a las lideradas por Su-Metal.

En referencia a lo anterior, el músico aprovecha para explicar algo clave a la hora de elegir la temática en que se basará una canción de su autoría, algo que terminó relacionándose con el hecho de contar con Babymetal. «Siempre componemos la música primero y luego se la damos a Ivan (Moody). Y muchas veces me pregunta: “¿qué tenías en mente o qué te inspira esta canción?”». Y a veces ni siquiera pregunta, simplemente lo entiende enseguida. Es la creencia de los compositores clásicos, como ‘Las cuatro estaciones’ de Vivaldi. La escuchas y sabes cuál es el invierno, cuál es el verano. ¿Cómo lo sabes? Porque la música te habla, comunica mucho más, cosas mucho más profundas y complejas que solo los riffs. Muchas veces Ivan lo entiende enseguida. A veces pregunta, pero una vez que escribe la letra, una vez que regresa con ella, y le preguntas de qué trata la canción, no te lo dirá».

«Muchísimas veces lo entrevistan e intentan hacerle esta pregunta, pero él nunca responde. La razón por la que no la responde es porque tiene esta idea, con la que estoy completamente de acuerdo: cada canción que escuchas, la oyes desde tu propia percepción, tu perspectiva. Por lo tanto, cada canción significa algo diferente para ti respecto a otra persona. Ahora bien, si el cantante que escribió la letra explica de qué trata la canción, técnicamente la interpretación queda limitada a una sola cosa, será muy difícil interpretar la canción de otra manera. Técnicamente, si explicara de qué trata la



canción, les quita a los oyentes la posibilidad de escuchar lo que quieren oír o, mejor aún, lo que necesitan oír. Por eso, no explicaré la letra».

La primera vez que revisó la letra de 'The end', Bathory la tomó desde una perspectiva externa a su propia banda, encontrando en ella un significado muy visual, aspecto que siempre viene a su mente a la hora de componer. Para él, representó una batalla entre samuráis del Japón feudal, algo influenciado por su influencia de las artes marciales, disciplina que practica desde los nueve años. «Vi a los samuráis luchando, con su código de honor y ese miedo a rendirse, esto no se acaba hasta que se acaba. Y de eso trata básicamente la letra. No se acaba hasta que se acaba. Luchas hasta el último aliento, eso es lo que significó para mí», explica.

«Ahora imagina esas imágenes y piensa en el hecho de que Babymetal va a participar en ella, y Su la va a

cantar en japonés. Para mí, esto tenía todo el sentido del mundo. Básicamente, el hecho de que esté en japonés y el vídeo con la letra... lo convertimos en esto, ya sabes, aunque sea un visualizador, no un vídeo propiamente dicho, sino una batalla samurái épica. Ahora la canción está completa, esto es lo que tenía en mente desde el principio».


¿Crees que el hecho de visitar tu pasado para crear nuevas versiones pueda tener una mayor influencia en el próximo álbum?

Absolutamente. Ahora mismo estamos componiendo nuestro décimo disco. De hecho, estamos en pleno proceso. Es interesante que me hagas esta pregunta porque, precisamente, ahora mismo Ivan y yo estamos hablando sobre si vamos a hacer un disco que sea una especie de recopilación, algo influenciado por lo que hemos hecho antes. En resumen, esta es la conversación que estamos teniendo ahora. ¿Vamos a hacer una revisión y compo-

ner canciones nuevas, pero al estilo de Punch en sus últimos nueve álbumes? ¿O vamos a buscar algo completamente nuevo? En definitiva, esta es la conversación que estamos teniendo ahora. Empezamos a componer algunas canciones, ya tenemos cinco o seis, pero eso no significa que vayan a ser las definitivas. Simplemente, ahí empezamos y, la verdad, estamos un poco estancados en ese punto. Quizás debería publicarlo en línea, a ver qué opinan los fans. ¿Deberíamos seguir avanzando y explorar otros horizontes musicales o volver al pasado? Ahí es donde estamos ahora.

En estos 20 años de carrera, Five Finger Death Punch nunca se ha presentado en Chile, aunque sí han pasado por Latinoamérica.

¿Estamos en sus planes? ¿Cómo han sido sus anteriores visitas a la región?

Claro que sí. No hemos estado mucho en Sudamérica, hemos estado en Brasil, en Argentina y dimos un par de conciertos en Centroamérica, en México. Lo más sorprendente es que, cada vez que vamos, lo cual no es siempre, la acogida es increíble, nos quedamos absolutamente asombrados al ver a tantas personas, decenas de miles, cantando cada palabra, se sabían la letra, la energía es increíble. Es un lugar al que nos encanta ir, así que tengo muchas esperanzas. Además, la historia de estos lugares me interesa muchísimo, los fans son increíbles. Sudamérica es una explosión de energía. O sea, todo depende de los agentes de giras y el management, pero sí, por supuesto. 



AVENGED SEVENFOLD

with special guest
MR. BUNGLE

LIFE IS
BUT A DREAM...
LATIN AMERICA
TOUR ~~2025~~
2026

24 ENERO, 2026

ESTADIO BICENTENARIO DE LA FLORIDA
SANTIAGO, CHILE



ticketmaster® LOTUS

BOTTOM ROW THE MUSIC AGENCY PROUDLY PRESENTS

HELLOWEEN

40 YEARS

ANNIVERSARY TOUR

11 DE SEPTIEMBRE

MOVISTAR ARENA

VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

AGEPEC

DKMSD

ROCKA X IS

ROCKA X IS

NINE LIVES

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

HALESTORM



27 DE MARZO
TEATRO COLISEO

VENTA DE ENTRADAS **PUNTO TICKET**

TheKnife

BIG STORE

35 años
AGEPEC

DKMSD



ROCKAXIS

EL HONESTO MIKE

Mercury
concerts

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor.
The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.



Dark tranquillity

— THE CHARACTER GALLERY —

16 DE ENERO TEATRO CARIOLA

VENTA DE ENTRADAS **PUNTO TICKET** TheKnife **BIG STORE**   **ROCKAXIS**  **ckc**  PRODUCCIONES

LA ÚNICA VÍA DE VENTA AUTORIZADA ES PUNTOTICKET. CUALQUIER OTRO MEDIO DE VENTA DE ENTRADAS SE CONSIDERA REVENTA Y PUEDE SER PERJUDICIAL PARA EL CONSUMIDOR

MEGADETH



THIS WAS OUR LIFE
2026

~~5 DE MAYO~~
AGOTADO

NUEVA FECHA

4 DE MAYO

MOVISTAR ARENA

NEW ALBUM
AVAILABLE SOON



VENTA
DE ENTRADAS

**PUNTO
TICKET**

TheKnife

**BIG
STORE**

**35
AGEPEC**

DKMSB

ROCKA IS



Mercury

fanlab

El único canal de venta autorizado es www.puntoticket.com, cualquier otro sistema, página web o aplicación, es reventa no autorizada y puede perjudicar al consumidor. The FanLab Producciones no se responsabiliza por transacciones realizadas fuera del canal de venta oficial.

Join the Cyber Army (for presales). Get VIP & More at www.megadeth.com